

I Domingo Cuaresma



Lectura:

“El Espíritu llevó a Jesús al desierto, donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás... Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia»” (Mc 1, 13-15).



Meditación:

Jesús después de vivir treinta años en silencio en Nazaret, ahora empieza su vida pública, pero comienza con un retiro de cuarenta días en la soledad. Es tan importante el anuncio que va a hacer que quiere estar bien preparado interiormente (aunque es Dios). Focaliza la atención primero en su Corazón en su relación con el Padre.

Esta es también nuestra primera misión, preparar y sanar el corazón, para que la proclamación del Reino sea convincente y vayamos con autoridad. Es preciso pedir la gracia del Espíritu para vivir una conversión constante, dejando que Cristo obre en nuestro interior.

La inteligencia es una facultad humana buena; pero cuando quiere imponerse sobre la fe en la vivencia de la Buena Noticia, matamos la vida espiritual. El Reino nos exige la mirada de fe, confiar plenamente, vivir la certeza de la fidelidad de Dios y que lleva a cabo lo que promete.



Oración:

Señor, abre mi corazón para que escuche tu Palabra con docilidad.



Contemplación:

- Pretendo ser protagonista e imponer mis criterios en la vida espiritual.
- Yo doy la Vida; recíbela confiadamente y con alegría; Yo obro en Ti.
- Te entrego mi libertad, realiza tu voluntad en mí.



Acción:

Vivir en una actitud de conversión.



FRÈRES DU
SACRÉ CŒUR

@CorJesu_Org